

El Gran Premio —Oso de Oro— del 28 Festival Internacional de Cine de Berlín ha sido concedido a la totalidad de la aportación española. El cine español presentó a concurso tres películas: "La truchas", de García Sánchez; "Las palabras de Max", de Martínez Lázaro (1), y el cortometraje (diez minutos) "Ascensor", de Tomás Muñoz Torre. La interpretación de este premio es difícil. Por una lado el Jurado (2) sólo puede premiar a las películas presentadas a concurso, pero, en este caso y aunque no dicho oficialmente, se reconoce la importante colaboración del lote español presentado en la sección Informativa: "A un Dios desconocido" y "El desencanto", de Chavarrí; "Elisa, vida mía", de Saura; "In memoriam", de Braso; "Raza, el espíritu de Franco", de Herralde, y "Nunca es tarde", de Armifián. Desde el año 1966 con "La caza", de Saura, el cine español ha tenido una presencia importante en el festival berlinés.

Tras los premios a "Las largas vacaciones del 36", en el 76, y a "Caudillo" y "Camada negra", el pasado año los asistentes al festival creíamos que era seguro algún premio al cine español ya que había interés por ver tanto las películas de concurso como las de la sección informativa. Pero este curioso premio ha sido una auténtica sorpresa, no sé si por su ambigüedad o por considerarlo excesivo. Como todos los premios "los Osos" han sido discutidos y considerados injustos. Se han presentado películas mejores que las españolas aunque la media ha resultado francamente mediocre, alguna ha sido, como siempre, olvidada sin razón y otros premios resultan inexplicables si olvidamos la Política (con mayúscula) de los festivales. Pero lo importante es que el cine español —sin analizar ninguno de los dos largometrajes en concreto— se ha impuesto, aunque haya sido a costa de sumar una película correcta a otra pretenciosa y fallida.

Los otros premios

El Oso de Plata, premio especial del Jurado, se otorgó a "A queda" ("La calda"), una interesante y polémica película realizada por Ruy Guerra y Nelson Xavier. Obra con una estructura compleja, mezcla de reportaje y ficción; retoma "Os fuzis" (1964) del propio Guerra y nos

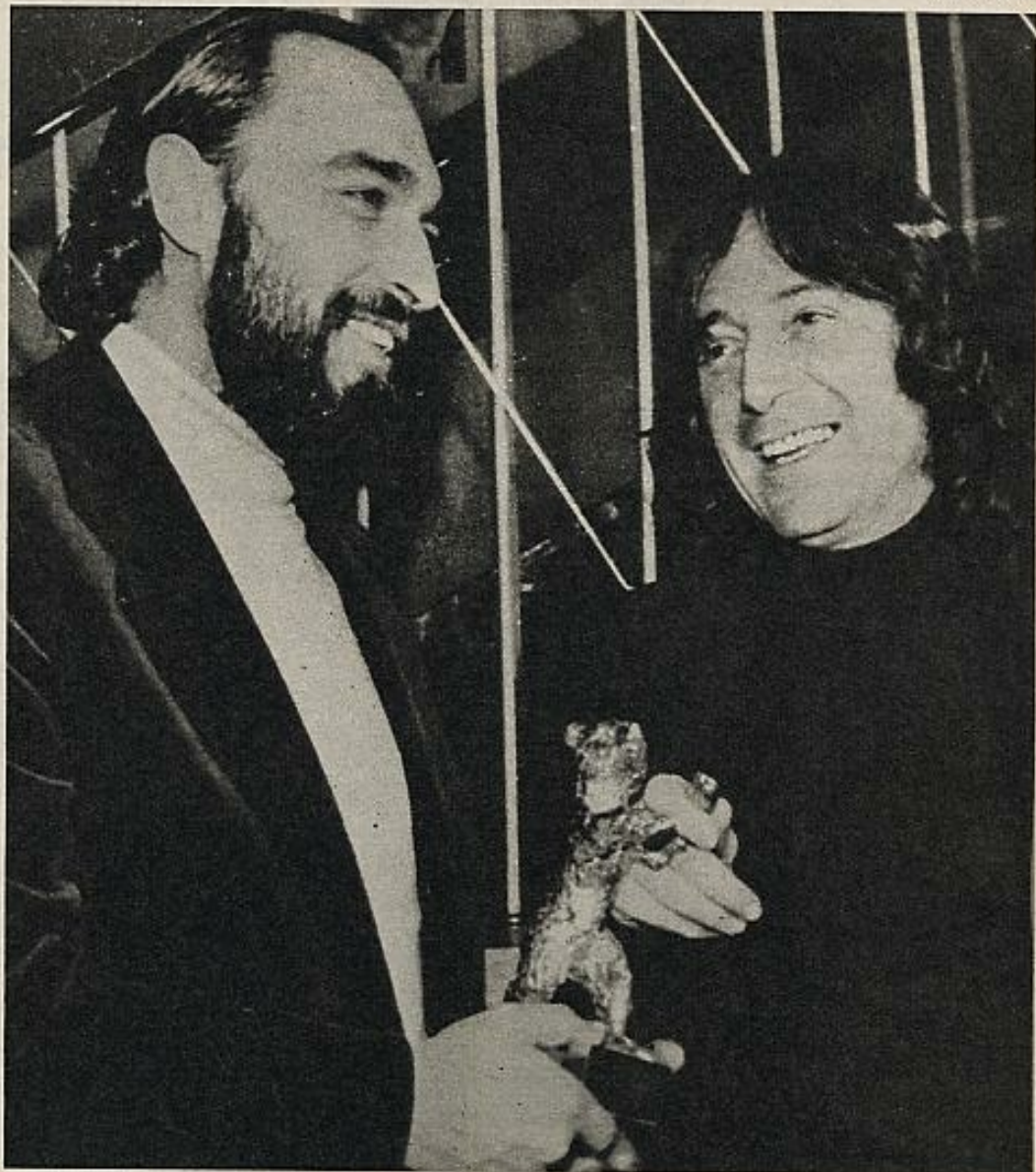
(1) Ver crítica en sección de "Artes, letras y espectáculos".

(2) El Jurado estaba compuesto por las siguientes personas: Patricia Highsmith, novelista; Larissa Schepitko, realizadora soviética; Ana Carolin Teixeira Soares, realizadora brasileña; Frieda Rafe, crítica alemana; The Angelopoulos, director griego; Anton Eceiza, productor español; André S. Labarthe, crítico y realizador de la televisión francesa; Sergio Leone, director italiano, y Konrad Wolf, cineasta alemán.

BERLIN PREMIA AL CINE ESPAÑOL

GONZALO GOICOECHEA

(Enviado especial)



Luis Negino y Elias Quejereta, con el Oso de Oro concedido por el Jurado internacional a la representación española.

narra la historia de uno de aquellos soldados ahora convertido en obrero de la construcción. En tres planos narrativos diferentes vemos la vida diaria de los trabajadores víctimas de la represión y el juego político de los empresarios. "A queda" ha sido producida con el dinero de trabajadores de la construcción.

Para Georgi Djulerov fue el Oso de Plata a la mejor dirección. "Avantage" no pasa de ser una larga película (142 minutos) en la que se cuenta una aburrida historia de amor y política. El Oso de Plata a la mejor interpretación femenina fue

para Gena Rowlands por su interpretación en "Opening night", la última película de Casavetes, que inauguró el festival. La película canadiense "Outrageous", y concretamente su protagonista Craig Russell, obtuvo el Oso de Oro a la mejor interpretación masculina.

"El brigadista", de Octavio Cortáyer (3), obtuvo el Oso de Plata al primer largometraje. A pesar de los

(3) En mi pasada crónica escribí que el realizador de "El brigadista" era Manuel Octavio Gómez, y está claro que no es así. Fue un tonto error porque lo tenía escrito de antemano.

prolongados aplausos después de su proyección, "El brigadista" no es más que una película propagandista y mal hecha de la revolución cubana y del castrismo. Cuba ha tenido una importante participación en Berlín, y en la informativa se pusieron seis películas ("Los días del agua", "Ustedes tienen la palabra" y "La Tierra y el Cielo", de Octavio Gómez y Girón de Herrera, "El otro Francisco", de Sergio Giral, y "Río Negro" de Manuel Pérez). Los directores cubanos han hecho películas muy importantes, pero presentar a concurso "El brigadista" es un



"Las palabras de Max", de Martínez Lázaro.



"Las truchas", de García Sánchez.

aviso del peligro que el cine cubano corre. Si no renuncian a su triunfalismo revolucionario, si son incapaces de explicar en rueda de prensa —como lo fueron— la intervención cubana en Etiopía si no es con huecas palabras, sin discrepancia, cargadas de mesianismo castrista, y si todo esto lo meten en sus obras, éstas resultan cada día más demagógicas, maniqueas y falsas. Como ya ha resultado "El brigadista", película que, por cierto, está obteniendo un considerable éxito comercial y sólo en las tres primeras semanas la han visto 500.000 cubanos. La película cuenta la historia de un muchacho de catorce años que es asignado como maestro alfabetizador a un pueblito. Los problemas para aplicar los planes de reforma y alfabetización, la lucha contra los "alzados", las costumbres de las gentes del lugar, etcétera. Forman una historia paternalista y que finaliza con imágenes de archivo de Castro hablando a las masas.

El Jurado otorgó un Oso de Plata al realizador polaco Jerzy Kawalerowicz por su película "Śmierć prezydenta" ("La muerte del presidente") y por toda su obra. "La muerte del presidente" resultó una de las mejores películas del concurso y su premio absolutamente justo. A lo largo de 144 minutos Kawalerowicz reconstruye con sobria efectividad los hechos ocurridos en diciembre de 1922 en Polonia, donde por primera vez apareció la sombra amenazante del fascismo. La elección como Presidente de la República de Gabriel Narutowicz es contestada por la derecha, que organiza manifestaciones de marcado carácter fascista. El 16 de diciembre, el primer Presidente de la República polaca es asesinado, cuando está inaugurando una exposición de arte, por Ellgiusz Niewiadomski, un pintor y crítico

de ideología fanática y nacionalista. El director utiliza casi siempre el plano medio de gran efectividad dramática y la fría objetividad histórica apenas algunos momentos es puesta en peligro. Realizada con muchos medios económicos, el director no se deja llevar por la grandiosidad de cientos de figurantes que son utilizados con una sobriedad dramática impresionante. Las escenas finales de la película —el entierro del Presidente asesinado— son antológicas. Kawalerowicz intercala a lo largo de la historia planos medios del asesino que explica a un supuesto Tribunal —siempre



Gena Rowlands, Oso de Plata a la mejor interpretación por su labor en "Opening Night", de Cassavetes.

mirando a los espectadores— las absurdas razones de su crimen. Esperemos que la estrenen en España. Se dieron también premios a los cortometrajes y el Oso de Oro correspondió a los checos Josef Hekrdla y Vladimír Jiráněk por su divertida película de animación "Co jsme udelali slepicím" ("Qué han hecho a los pollos").

Finalmente, el Jurado concedió una mención especial a "Deutschland im Herbst" ("Alemania en otoño") porque —y tiene razón— "es la primera vez que un grupo de realizadores ha recogido cinematográficamente la situación política actual en la República Federal Alemana". Recibida con expectación, "Deutschland im Herbst", es una valiente película hecha por los siguientes directores: Alf Brustellin, Bernhard Sinkel, Rainer W. Fassbinder, Alexander Kluge, Mainka-Jelling-Haus, Maximiliane Meinke, Peter Schubert, Edgar Reitz, Katja Rupe, Hans Peter Cloos y Volker Schlöndorff.

Más premios

Como siempre a los premios oficiales acompañan otros varios de gentes que deciden constituirse en jueces bajo cualquier rótulo de pro. "Las palabras de Max" sufrió la puñalada traperera del Premio de la OCIC (Organización Católica Internacional de Cine) otorgado porque "la película representa un documento humano válido de nuestra época que convence no sólo por su contenido sino también por su forma". También dieron mención a una bella película húngara: "Apam hehany boldog eve" ("Los años felices de mi padre"), de Sandor Simo, una historia que transcurre entre 1945 y 1948 con toda valentía. La Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica también la

premió, en este caso, "por su aproximación sensible y original a un período importante de la historia moderna húngara desde un punto de vista inesperado y con una mezcla feliz del drama individual de los personajes y del desarrollo político y económico del país".

Un extraño Jurado evangélico internacional tampoco pudo evitar dar sus premios y además, una recomendación especial para una de las peores películas del festival: "Moritz, lieber moritz", de Hark Bohm.

España otra vez

Antes de finalizar esta crónica es necesario destacar un hecho importante para los españoles. El caso de Els Joglars tuvo en Berlín su incidencia.

Los dos productores españoles dieron una rueda de prensa para informar de lo que ocurría y ver las medidas a tomar. Tras alguna discusión se redactó el documento que fue firmado en primer lugar por Wolf Donner, director del Filmfestival, y por todos los miembros del Jurado, después; miles de firmas se les sumaron. En el documento se muestra la indignación del festival por la detención de los actores (Mirian Maestu estaba invitada a asistir al festival) y se manifiesta "la contradicción de un sistema que se dice democrático y en el que coexisten, sin embargo, dos jurisdicciones, lo que hace posible que un ciudadano pueda ser juzgado por un Tribunal Militar por acciones civiles". Tras exigir la inmediata puesta en libertad de los detenidos, el documento finaliza solidarizándose "con los movimientos auténticamente democráticos que en estos momentos luchan por la desaparición de los últimos restos del franquismo en España".